



Fecha de presentación: septiembre, 2022

Fecha de aceptación: noviembre, 2022

Fecha de publicación: enero, 2023

PERCEPCIÓN DEL REGRESO

A MODALIDAD PRESENCIAL EN ESTUDIANTES DE CIENCIAS ECONÓMICAS: CARRERA DE INFORMÁTICA ADMINISTRATIVA

PERCEPTION OF THE RETURN TO THE FACE-TO-FACE MODALITY IN ECONOMICS STUDENTS: CAREER IN ADMINISTRATIVE COMPUTING

Marvin Josué Aguilar-Romero¹

E-mail: marvin.aguilar@unah.edu.hn

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1611-3248>

Irma Yadira Gámez-Suaz¹

E-mail: irma.gamez@unah.edu.hn

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4418-094X>

¹Universidad Nacional Autónoma de Honduras. UNAH.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Aguilar-Romero, M. J., Gámez-Suazo, I. Y. (2023). Percepción del regreso a modalidad presencial en estudiantes de Ciencias Económicas: carrera de Informática Administrativa. *Revista Universidad y Sociedad*, 15(1), 636-644.

RESUMEN

Las instituciones educativas a nivel global se vieron obligadas a impartir los espacios de aprendizaje en modalidad en línea síncrona y asíncrona desde el primer trimestre del año 2020, como consecuencia de la pandemia Covid-19. Fue en el tercer trimestre del 2021 que la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) puso en marcha un pilotaje de regreso a la enseñanza presencial. Fue por este motivo que el Departamento de Informática de la Facultad de Ciencias Económicas Administrativas y Contables condujo un estudio descriptivo transversal con el objetivo de identificar las razones por las cuales los estudiantes consideraban necesario regresar a la modalidad presencial. Como resultado, se encontraron las categorías Tipo de contenido, Formas de comunicación, Ambiente y Desempeño educativos. Los hallazgos dejan abiertas futuras investigaciones, con el fin de indagar más acerca de las metodologías de enseñanza-aprendizaje con las que los estudiantes recibían clases antes de la pandemia y las metodologías utilizadas durante la pandemia, dado que otras investigaciones han demostrado que las clases magistrales tradicionales no motivan a los estudiantes, no benefician la comunicación entre los actores del proceso educativo, sino que se enriquecen con las herramientas de comunicación remota y las metodologías de enseñanza activas.

Palabras clave: Aprendizaje presencial, Aprendizaje en línea, Comunicación, Enseñanza superior.

ABSTRACT

Educational institutions globally were forced to provide learning spaces in synchronous and asynchronous online mode from the first quarter of 2020, a product of the Covid-19 pandemic. During the third quarter of 2021, the National Autonomous University of Honduras (UNAH) launched a pilot program to return to face-to-face teaching. For this reason, the Department of Informatics of the Faculty of Administrative and Accounting Economic Sciences conducted a cross-sectional descriptive study to identify why the students considered it necessary to return to the face-to-face modality. As a result, the categories Type of content, Forms of communication, Educational environment and Educational performance were found. The findings leave open future research to investigate more about the teaching-learning methodologies with which students received classes before the pandemic and methodologies used during the pandemic, given that other research has shown that master classes traditional ones do not motivate students, they do not benefit communication between the actors of the educational process, but are enriched by remote communication tools and active teaching methodologies.

Keywords: Face-to-face learning, Online learning, Communication, Higher education.

INTRODUCCIÓN

La educación ha sido beneficiada con los medios de comunicación, cuando Biner, et al., (1994) estudiaron el uso de la televisión en cursos a nivel universitario. Con la comercialización del internet en 1995 (Laudon & Guercio Traver, 2020), fue posible pensar en una educación donde la comunicación remota permite la independencia del espacio y del tiempo en el proceso de enseñanza aprendizaje. Alrededor de esos años ya se concebían las características que deben tener los estudiantes matriculados en cursos en línea, de modo que logren un aprendizaje exitoso. Warner, et al., (1998) obtuvieron como principales características la preferencia a la modalidad en línea, la capacidad de utilizar la computadora y la capacidad para el aprendizaje autodirigido. Estudios más recientes han comprobado estos resultados, (Kerr, et al., 2006; Zimmerman & Kulikowich, 2016; Martin, et al., 2020) agregando la característica Comunicación.

En el caso de estudiantes matriculados en la modalidad presencial, mayormente servidas como clase magistral, las herramientas de comunicación remota enriquecen la interacción docente-estudiante y estudiante-estudiante. Se ha demostrado en varias investigaciones que las clases magistrales no motivan a los estudiantes ni beneficia la comunicación docente-estudiante, debido a que los estudiantes son sujetos pasivos (Herrada, et al., 2020; Tratnik, et al., 2019). En años recientes, varias metodologías instruccionales han propuesto promover el aprendizaje centrado en el estudiante, aprendizaje cooperativo, aprendizaje basado en problemas, aprendizaje basado en proyectos, entre otras.

Debido a la pandemia del Covid-19, las instituciones educativas a nivel global se vieron obligadas a servir los espacios de aprendizaje en modalidad en línea y videoconferencias y sobre esto hay diversas investigaciones que han venido presentando sus ventajas y desventajas, así como el proceso de transición y los efectos sobre la población estudiantil y los docentes (Michelle, et al., 2020; Zambrano-Galván et al., 2022). A raíz de esa situación, la comunidad científica se dio a la tarea de indagar y reflexionar sobre el regreso a las aulas de clase. Desde la perspectiva docente y administrativa, Farías Soares & Schoen (2020) realizaron un análisis documental en trece países de la Unión Europea donde establecen las condiciones que se debían cumplir para considerar el regreso a las aulas de clase. Los autores consideraron como criterios la reducción de la propagación del virus, un sistema sanitario para atender casos que requieren hospitalización y la capacidad de realizar pruebas para detectar brotes de la enfermedad.

En trabajos recién mencionados, los autores consideran que la seguridad es la principal variable que se debe tomar en cuenta en el regreso a las aulas, acatando medidas sanitarias y la vacunación de la comunidad estudiantil. En otros estudios se toma en cuenta la opinión de los estudiantes, como el caso de Coman et al. (2020), quienes obtuvieron un conjunto de mejoras aplicables en la transición de modelos de enseñanza, considerando la perspectiva de los estudiantes, a modo de mejorar la calidad de la educación. Los autores sugieren que las universidades desarrollen programas de capacitación para los profesores en docencia en línea y tecnologías para la enseñanza-aprendizaje, además, indican que los problemas técnicos que surgen en las plataformas de aprendizaje son difíciles de superar, en especial para estudiantes que viven la zona rural, pero que son superables si las universidades crean estrategias para cubrir este tipo de necesidades.

Umaña-Mata (2020) hace una reflexión sobre el fortalecimiento de las competencias tecnológicas en los profesores, pues ha quedado en evidencia que deben subsanarse una serie de conocimientos y habilidades, tanto técnicas como pedagógicas, para que los estudiantes alcancen los objetivos que persiguen los espacios de aprendizaje. A la vez, opina que se requieren espacios donde se divulguen las prácticas educativas implementadas y los resultados obtenidos, para que en comunidad se pueda brindar una mejor educación.

También se ha indagado sobre el cambio en las preferencias de modalidad de enseñanza antes y durante la pandemia. Alrededor de este tema, Mali y Lim (2021) demostraron empíricamente que antes de la pandemia había mayor preferencia por la modalidad presencial que por la semipresencial, porque la encuentran más motivante debido al componente social, por estar rodeados físicamente de sus compañeros y su profesor. En pandemia, prefieren más la modalidad semipresencial por temor al virus y sienten mayor grado de estrés estando físicamente en las aulas de clase. Gehres et al. (2021), concluyeron que la mayoría de los participantes en el estudio prefiere la enseñanza cara a cara sobre la modalidad en línea. Esta preferencia es mayor entre quienes han estudiado únicamente en modalidad en línea y es menor en estudiantes que han asistido a las aulas de clase. Además, los estudiantes confirmaron su deseo de volver al formato de enseñanza tradicional.

A finales de 2021, la UNAH puso en marcha un pilotaje de regreso a la enseñanza presencial, por lo que se indagó con los estudiantes las razones por las cuales deberían regresar a la presencialidad y así, las autoridades tendrían insumos para la toma de decisiones. Cabe

mencionar que Honduras fue el último de los países en la región centroamericana en retomar la presencialidad en la educación pública, debido a que los centros educativos no cumplían con las condiciones necesarias solicitadas por el Consejo de Educación Superior y el Sistema Nacional de Gestión de Riesgos (Dirección de Educación Superior, 2022). El objetivo principal del estudio fue identificar las razones por las cuales los estudiantes consideraban necesario regresar a la modalidad presencial. Estudios similares se pueden encontrar en otros países con resultados similares a los encontrados en el presente estudio por ejemplo en el realizado por Melgar García et al. *“Percepción de los estudiantes de pregrado de la carrera de medicina respecto a la educación virtual”* (Melgar García, et al., 2022).

MATERIALES Y MÉTODOS

Investigación con enfoque mixto, descriptivo, probabilística donde los estudiantes matriculados en todos los espacios de aprendizaje del tercer periodo 2021 de la carrera de informática administrativa fueron invitados a participar en el estudio obteniendo como beneficio directo la oportunidad de expresar sus opiniones sobre sus experiencias de aprendizaje durante la pandemia y sus expectativas en cuanto a la modalidad de enseñanza en los siguientes periodos académicos.

Se utilizó como método de recolección de datos un cuestionario en línea construido con la herramienta para formularios de Google (Google Forms) conteniendo preguntas en dos cinco categorías: Espacios de aprendizaje que se considera deberían impartirse de manera presencial y por qué (los más prioritarios para regresar a presencialidad), esquema de vacunación (con la intención de medir la cantidad de estudiantes vacunados y listos para presentarse al campus), Ubicación geográfica (un porcentaje de los estudiantes no reside en la misma ciudad donde se imparten las clases así que tocaría desplazarse lo que supone un gasto extra a sus familias), infraestructura tecnológica (para medir en que grado algunas clases pueden seguir impartándose de manera virtual) y finalmente un espacio para exponer irregularidades presentadas durante su experiencia virtual (oportunidades de mejora en la función docente).

Estas preguntas permitían obtener información demográfica, geográfica, sobre la infraestructura tecnológica a su alcance, espacio de estudio, preguntas relacionadas con la percepción personal sobre las modalidades de aprendizaje e incluso preguntas abiertas donde los participantes se podían expresar con total libertad sobre por qué (o por qué no) se debería asistir presencialmente a

la Universidad aún con casos de COVID y brotes latentes de las variantes.

Se pidió la colaboración a todos los docentes para socializar el mismo e indicar la importancia del estudio a los estudiantes, ellos en cada una de sus secciones debían facilitar el enlace e invitar a que fuese contestado; el cuestionario estuvo disponible durante dos semanas (tiempo completo), abierto para todos los estudiantes de la carrera de Informática Administrativa. Tras pasar las dos semanas fue posible la recolección de información proveniente de una más de 678 estudiantes, pero solo era necesaria esa cantidad para contar con una muestra que satisface la representatividad con un margen de error del 5% y un nivel de confianza del 99% sobre la población total de estudiantes matriculados en la carrera (6557).

No se planificaron cohortes debido a que las opiniones de todos los estudiantes tenían igual validez, sin importar el año que estén cursando. En el tratamiento de los datos se utilizó una hoja de cálculo de Excel y para su respectivo análisis, se hizo una búsqueda manual de palabras clave y frases repetitivas (Lindlof & Taylor, 2017), resultado cuatro (4) categorías.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La muestra contaba con 41.9% (284) mujeres y 394 (58.1%) hombres, todos estudiantes activos de la carrera cursando más de dos espacios de aprendizaje al momento de responder el instrumento, 68.3% (463) consideraron que al menos uno de los espacios de aprendizaje contenidos en el plan de estudios sería conveniente que formase parte del pilotaje para regreso seguro a clases presenciales mientras que 31.7% (215) aseguraron que el retorno debía postergarse hasta tener todas las medidas sanitarias necesarias ya que las clases contenidas en el plan perfectamente podían seguirse impartiendo de manera virtual con sesiones asincrónicas lo interesante es que, aunque cierto porcentaje está de acuerdo con la inclusión de al menos una asignatura el 100% respondió que ninguna de las clases requiere obligatoriamente de sesiones presenciales aunque, a su parecer, esa modalidad suponía ventajas por sobre la virtual.

Cuando se preguntó directamente por sobre los espacios de aprendizaje que requerían clases presenciales a la brevedad posibles espacios como programación, matemáticas, contabilidad y otras con contenido práctico obtuvieron hasta un 46.9% (317.98) de votos para retorno a presencialidad (ver figura 1) y, 89.1% (604.1) estaban en condiciones de desplazarse al campus universitario sin incurrir en gastos de arrendamiento extra.

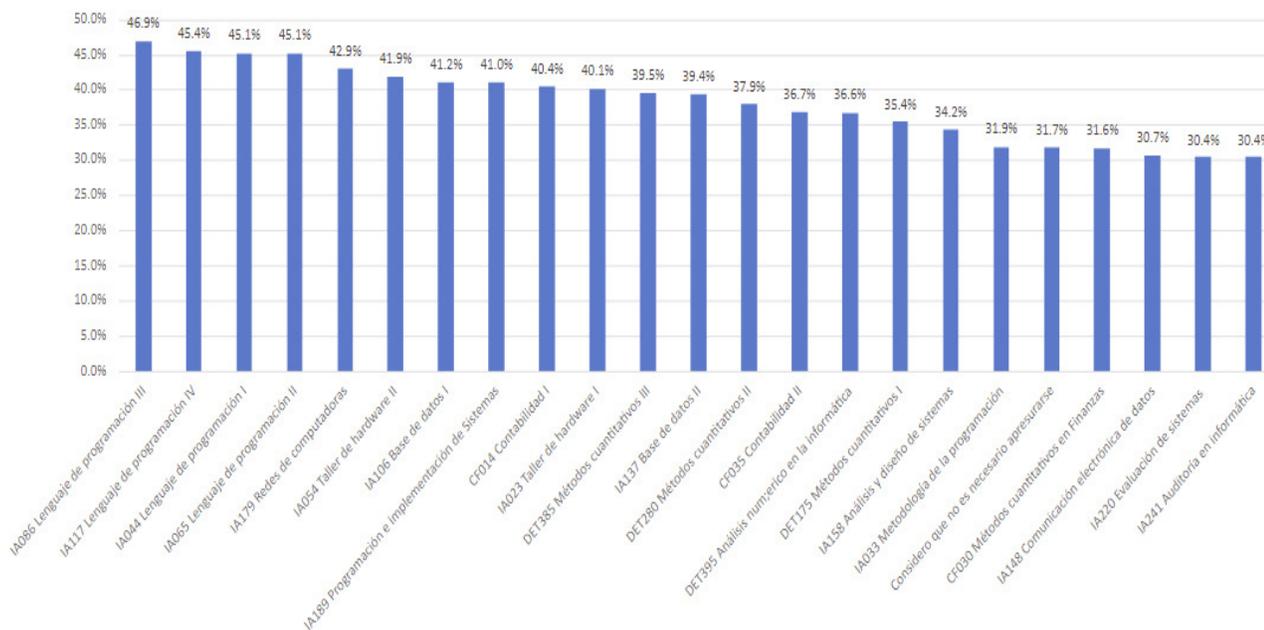


Figura 1. *Espacios de aprendizaje considerados para modalidad presencialidad.*

Fuente: Elaboración propia

Mucho se especulaba al inicio de pandemia sobre la capacidad tecnológica de los estudiantes para poder recibir las clases de manera virtual pero el estudio arrojó que 71.5% (485) poseía internet residencial, 12.5% datos en el celular (de donde compartían internet a sus computadoras) y 15.9% poseía ambos tipos de acceso. 73.1% (496) posee una conexión mayor a los 5MB y 8.3% no conocían la velocidad que tenían contratada en su residencia.

En cuanto a si los estudiantes estaban listos para retornar a las aulas de clases, considerando el esquema completo de vacunación (2 dosis) 1.2% (8.13) de la población se pronunció como antivacunas, 2.2% (14.9) a la fecha no habían podido vacunarse, 5.6% (37.96) solamente tenían una dosis y el restante 91% (616.98) estaba listo con el esquema completo y en espera de las dosis de refuerzo.

Aunque se cuente con el equipo y la velocidad suficiente para atender las sesiones y los recursos algo que se debe considerar es que en muchos hogares no solo una persona necesita del equipo y de la conexión pero, 55.5% (376) poseen una computadora que no deben compartir, 19.6% (136) si debían compartirla pero ese acto no interfería con sus horas de clases o de trabajo y el resto 24.9% (169) si presentaba problemas ya sea por contar con un dispositivo que no fuese un ordenador o por tener que compartir uno.

Todos los equipos presentaban las características técnicas mínimas para el software necesario para las sesiones y para el desarrollo de las actividades de las clases (al menos 2GB – 4GB RAM con procesadores superiores a 1Ghz de procesamiento y más de 500GB de almacenamiento). La institución sugiere MS-TEAMS como herramienta para el control de las sesiones y se utiliza Moodle para el campus virtual y, aunque algunos docentes elegían ZOOM estas aplicaciones, junto con el gestor de cursos masivos en línea que se ejecuta desde navegador en las máquinas cliente, no presentan problemas en el sistema operativo MS-Windows con el cual cuentan desde los ordenadores el 100% de los estudiantes, algunos además usan Linux (un pequeño porcentaje pero no como sistema operativo principal) y desde los dispositivos móviles IOS y Android (perfectamente compatibles con las herramientas mencionadas).

A favor de la modalidad virtual se evidenciaron diversos beneficios los cuales los hemos agrupado en las siguientes categorías:

Ahorro:

Los responsables por la educación de los estudiantes no debían pagar transporte, comidas, copias, materiales didácticos en físico lo que les permitía hacer frente a la pandemia.

Posibilidad de trabajar:

Al poder contar con sesiones asíncronas les facilitaba a los estudiantes poder desempeñarse profesionalmente e incluso, para las sesiones sincrónicas, era más simple conectarse desde el puesto de trabajo. Varios coincidían con que siempre debía existir alternativas virtuales para cada espacio de aprendizaje para aquellas personas que trabajan; muchos estudiantes no habían podido cursar algunos espacios por impartirse exclusivamente durante su horario laboral.

Comodidad:

Estar desde casa supone más horas de sueño (no hay que desplazarse) así como no tener que invertir tiempo en apariencia física (vestimenta diaria). Además, desaparecía el tener que buscar un espacio cerca de la pizarra o elegir un equipo en un laboratorio donde muchas veces las máquinas eran menos que los estudiantes que asistían a las prácticas.

Seguridad:

Estar desde casa o trabajo evitaba situaciones donde pudiesen ser víctimas de asalto o contagiarse de COVID.

Estilo de vida:

La posibilidad de estar más en contacto con familiares y apoyar en labores del hogar, así como una mejor alimentación y para algunos poder ejercitarse desde casa y poder gozar de más horas de sueño.

Después de analizar las respuestas de los estudiantes relacionados con sus experiencias, irregularidades detectadas y consideraciones sobre la presencialidad surgieron cuatro grandes categorías que explican la forma en que los estudiantes perciben la necesidad del retorno a las aulas: tipo de contenido, formas de comunicación, ambiente y desempeño educativos. La tabla 1 indica la frecuencia de cada categoría.

Tabla 1. Frecuencia de categorías ¿Por qué regresar a la presencialidad?

Categoría	Frecuencia
Tipo de contenido	Alta
Formas de comunicación	Alta
Ambiente educativo	Media
Desempeño educativo	Baja

Fuente: Elaboración propia

Tipo de contenido:

Dentro de esta categoría surgieron tres subcategorías: contenido práctico, espacio de aprendizajes difíciles y necesidad de más contenido.

El contenido práctico se refiere a los espacios de aprendizaje cuyo contenido contiene teoría, pero además actividades prácticas para la implementación de esta, por ejemplo, las matemáticas, contabilidades, programación, telecomunicaciones y redes entre otras.

Espacio de aprendizajes difíciles considera aquellos espacios de aprendizaje donde independientemente de si hay o no práctica que acompañe la teoría, el grado de complejidad se puede presentar un tanto confuso o requiere manejo completo de espacios anteriores por ejemplo análisis numérico, finanzas y ciertos lenguajes de programación. Finalmente, cuando se habla de necesidad de más contenido los estudiantes se refieren a espacios de aprendizaje cuyo contenido se percibe escueto y consideran que se requiere mayor desarrollo teórico y/o práctico.

En cuanto al contenido práctico, la mayoría de los estudiantes opinó que los espacios de aprendizaje cuyo contenido es de tipo numérico y de programación necesitan ser impartidas en modalidad presencial. Estas opiniones eran esperadas, debido a que los espacios de aprendizaje prácticos son los que han presentado mayores retos a la hora de virtualizar contenidos y encontrar las herramientas idóneas para lograr los objetivos propuestos (Adedoyin & Soykan, 2020).

Un estudiante recalcó que *“es más difícil desarrollar el pensamiento lógico en las clases de lenguajes de programación”*. Otro indicó que *“de manera digital se hace más difícil la explicación y desarrollo de ejercicios.”* Otros estudiantes hablaron sobre la falta de preparación del material aduciendo que *“algunas diapositivas o dibujos que se hacen en clases son inentendibles y entorpecen el aprendizaje [...] y provocan confusión.”* En relación con la dificultad de los espacios de aprendizaje, predominó la complejidad de las temáticas abordadas, además,

mencionaron que “la carga de trabajo es más grande de forma virtual”. Finalmente, los estudiantes hicieron notar que parte del contenido no se discute en sesiones síncronas, sino que se asigna como lectura. Por esta situación, existe la percepción de que los docentes “hacen las clases autodidactas”. Cabe notar que la comunidad estudiantil tuvo que adaptarse a una nueva modalidad de enseñanza y entrar al proceso de desarrollar las características necesarias para tener éxito en su aprendizaje apoyado con tecnología.

Formas de comunicación:

Esta categoría se centra más que en el canal en la retroalimentación y emisión de los mensajes; Los estudiantes también compartieron su necesidad de comunicación cara a cara con sus compañeros y su docente. Aclarar dudas de forma inmediata (de manera estrictamente presencial) fue una razón que resaltó en los resultados, principalmente en las clases prácticas. Un estudiante lo hizo notar indicando que necesita: *“una explicación cara a cara entre docente y estudiante para poder comprender y analizar el contenido.”*. En otras opiniones, se aduce que *“necesita respuesta inmediata a dudas”* y también, que *“el docente pueda apoyar con una explicación más profunda de manera presencial”*. Según estas opiniones, los estudiantes y docentes no están aprovechando todas las herramientas de comunicación que provee el internet. Desde el surgimiento de la Web 2.0, es posible comunicarse en tiempo real ya sea de forma escrita con mensajería instantánea, así como verbalmente utilizando videochats, videoconferencias.

Ambiente educativo:

Estudios en las primeras etapas de la educación como el de Guaña Loachamin (2022). demostraron que el espacio escolar y los recursos didácticos poseen una relación directa con el desarrollo socioemocional en educación y, aunque estos estudios se centran en educación primaria demuestran que un entorno adecuado ayuda al desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En esta categoría surgieron una variedad de razones, entre ellas, el no contar con el espacio adecuado para recibir clases. Fue indispensable para los estudiantes el acondicionar un lugar donde fuera posible recibir sus clases. Para muchos, fue sin duda un desafío, ya que es común el compartir dormitorio y el resto de las habitaciones con los familiares. Aunado al desafío del espacio se encuentran las distracciones que existen en la casa de habitación, al igual que en el lugar de trabajo. Un estudiante opina que *“se mantiene un mejor enfoque dentro de la clase, con menos distracciones y mejor aprendizaje”*,

mientras que otros indican que *“la virtualidad puede crear distracciones”*.

Pero no todos los distractores provienen del espacio físico y terceros ajenos al proceso que comparten la misma ubicación física, sino que además las redes sociales, los mensajes de texto, llamadas telefónicas, la televisión, entre otros digitales, están captando la atención de la comunidad estudiantil en línea y es aquí donde el mismo estudiante debe poner en práctica su sentido de responsabilidad y manejo del tiempo. Otra razón muy mencionada fue la falta de equipo computacional para el espacio de aprendizaje. Varios estudiantes señalaron que recibir clases de forma virtual *“demanda de una computadora e internet veloz y no todos los alumnos contamos con uno de esos elementos”*. A la vez, necesitan supervisión docente en los espacios de aprendizaje prácticos porque *“es necesario un acercamiento más personal entre el docente y el estudiante para lograr una amplia comprensión acerca de los temas expuestos por el profesor.”*

Otras opiniones van alineadas con la figura que los estudiantes perciben de sus docentes. En la modalidad en línea, el docente toma la figura de tutor, de guía del estudiante en la construcción de su propio conocimiento, a diferencia del ambiente educativo tradicional, donde el estudiante es un actor pasivo. En los resultados se evidencia que hay predominio de estudiantes pasivos en espacio de aprendizajes que *“requieren total apoyo del docente y no como facilitador”*. Por último, las fallas en los servicios de internet y energía eléctrica fueron otras razones que sobresalieron en los resultados. Esto último es un llamado claro a la persistencia de las sesiones de manera asincrónica para repasar o consultar en caso de suscitarse alguno de estos incidentes.

Desempeño educativo:

Aunque fue la categoría que obtuvo la frecuencia más baja (y es la que responde exclusivamente a esfuerzos por parte del estudiante), en el desempeño educativo es donde repercuten las necesidades y deficiencias descritas anteriormente en este apartado. Emerge la dificultad de aprender contenido práctico en la virtualidad, con comentarios como *“a veces cuesta un poco comprender en línea”* y *“la enseñanza de manera virtual no abarca la atención de los estudiantes y es más productivo recibir estas clases de forma presencial ya que se cuenta con mayor explicación por parte del docente.”*. Algunos estudiantes expresaron preocupación por no estar aprovechando el conocimiento que pueden construir y/o adquirir en los espacios de aprendizaje, ya que consideran que se realizan pocas actividades prácticas donde sea posible aplicar la teoría.

En otras respuestas surgió que los estudiantes desean recibir más explicación del contenido que les provee el docente. Consideran que en un aula de clases los temas se tratarían con más profundidad, con más detalle, como lo comparte este estudiante, refiriéndose a que los docentes *“se explican y se desenvuelven de mejor manera”*.

Varios estudiantes expresaron que el hecho de no encontrarse físicamente en las aulas de clase disminuía el compromiso que tenían de estudiar y cumplir con sus deberes. Opiniones como *“sólo nos preocupamos por presentar las actividades antes que de verdaderamente aprender”*, refleja que se ha creado conciencia de que la modalidad en línea exige un mayor grado de responsabilidad y manejo del tiempo por parte del estudiante. La última, pero no menos importante, es el método de evaluación que se está utilizando en los espacios de aprendizaje, la que los estudiantes perciben como tediosa, con controles como el establecer límites de tiempo para responder y penalizaciones por cambiar una respuesta de selección única. Es de la opinión de los estudiantes que, de regresar a la presencialidad, tendrán un mejor desempeño académico.

Cada categoría se descompone en varias subcategorías, las cuales se aprecian en la siguiente figura 2.



Figura 2. Regreso a la modalidad presencial.

Fuente: Elaboración propia

CONCLUSIONES

Espacios de aprendizaje como programación y matemáticas son los que se presentan como más complicados por la población estudiantil. El tipo de contenido de los espacios de aprendizaje se ha presentado complejo más por la metodología del docente que por la temática en sí, además, un buen número de estudiantes coincidieron que el problema radicaba en que no podían concentrarse desde sus hogares características ajenas al contenido del espacio de aprendizaje.

El contenido de espacios de aprendizaje de naturaleza en su mayoría práctico exige desarrollo por parte de los estudiantes, pero, por alguna razón la mayoría de estos consideraba que la práctica de este debía realizarse en horarios de sesiones sincrónicas bajo supervisión del docente y no como asignaciones personales en horarios destinados a al desarrollo personal de los contenidos. Se deben aprovechar los beneficios que trae la modalidad en línea, estos son la disponibilidad, la comodidad y el ahorro de tiempo, mismos que se han vuelto indispensables en el diario vivir de la sociedad actual.

Queda evidenciado un problema de cultura digital dado que la mayoría de los involucrados presenta deficiencias en el uso de herramientas de comunicación por medios digitales esto, es sumamente preocupante en especial en una carrera de carácter tecnológico.

Queda evidenciada la necesidad de estudiar factores externos al espacio de aprendizaje que interviene con el aprovechamiento de la tecnología; muchos estudiantes no poseen una correcta metodología de estudio ni poseen madurez y competencias necesarias para interacciones sociales por medios digitales. Además, los estudiantes requieren una figura paternal que los acompañe mientras ellos trabajan en los contenidos, comportamiento propio de niveles de educación primaria.

Muchos docentes han fallado como facilitadores de los contenidos y responsables del espacio de aprendizaje, cantidad excesiva de evaluaciones, insistir en tratar una clase que debería ser sincrónicas o asincrónicas como clases presenciales. Es necesario que las explicaciones permanezcan en los espacios virtuales para poder ser consultadas no solo durante la sesión sincrónica.

Tanto para el ambiente educativo como para el desempeño docente se puede apreciar la necesidad por parte de los estudiantes de una figura que lo acompañe permanentemente en el proceso “si el docente no está mirando yo no puedo estudiar”.

Es necesario mejorar las competencias digitales de los involucrados teniendo mayor control sobre los educadores y concientizar a los estudiantes en su rol como actor ya no de educación media sino de educación superior. Aunque el estudio logró cumplir su objetivo general en cuanto a la percepción de los estudiantes sobre el regreso a la presencialidad, tuvo algunas limitaciones. Se discutió únicamente la perspectiva de los estudiantes de Informática Administrativa de Ciudad Universitaria, que cuentan con un perfil tecnológico y, dado que los participantes tenían la posibilidad de expresarse libremente, se obtuvieron una variedad de respuestas. Como medida remedial, en futuros trabajos se ofrecerán mensajes explicativos que guíen al estudiante y obtener respuestas apropiadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adedoyin, O., & Soykan, E. (2020). Covid-19 pandemic and online learning: the challenges and opportunities. *Interactive learning environments*, 1-13.
- Biner, P., Dean, R., & Mellinger, A. (1994). Factors underlying distance learner satisfaction with televised college-level courses. *American Journal of Distance Education*, 8(1), 60-71.
- Coman, C., Țîru, L., Meseșan-Schmitz, L., Stanciu, C., & Bularca, M. (2020). Online teaching and learning in higher education during the coronavirus pandemic: Students' perspective. *Sustainability*, 12(24), 10367.
- Dirección de Educación Superior. (2022, julio 15). *Actas CES 2020-2022*. Retrieved from DES: <https://des.unah.edu.hn/dmsdocument/11567-acta-ces-344-pdf>
- Farias Soares, L., & Schoen, T. (2020). Medidas de prevenção à Covid-19 no retorno às aulas: protocolos de 13 países. *Scielo Preprints*. doi:<https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.1082>
- Gherheș, V., Stoian, C., Fărcașiu, M., & Stanici, M. (2021). E-learning vs. face-to-face learning: Analyzing students' preferences and behaviors. *Sustainability*, 13(8), 4381.
- Guaña Loachamin, M. M. (2022, Marzo). *Importancia del espacio escolar y los recursos didácticos en el desarrollo socio-emocional en la educación infantil*. Retrieved from Universidad politécnica salesiana Ecuador: <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/22040>
- Herrada, R. I., Baños, R., & Alcayde, A. (2020). Student Response Systems: A Multidisciplinary Analysis Using Visual Analytics. *Education Sciences*, 10(12).
- Kerr, M. C., Rynearson, K., & Kerr, M. S. (2006). Student characteristics for online learning success. *Internet and Higher Education*, 9, 91-105.
- Laudon, K., & Guercio Traver, C. (2020). *e-commerce. Business, technology, society*. eBook: Pearson Education.
- Lindlof, T., & Taylor, B. (2017). *Qualitative Communication Research Methods*. Sage Publications.
- Mali, D., & Lim, H. (2021). How do students perceive face-to-face/blended learning as a result of the Covid-19 pandemic? *The International Journal of Management Education*, 19(3), 100552. doi:<https://doi.org/10.1016/j.ijme.2021.100552>
- Martin, F., Stamper, B., & Flowers, C. (2020). Examining Student Perception of Readiness for Online Learning: Importance and Confidence. *Online Learning*, 24(2), 38-58.
- Melgar García, V. M., Canizares, L. A., & Villarroel Villarroel, V. R. (2022). Percepción de los estudiantes de pregrado de la Carrera de Medicina respecto a la educación virtual. *Orbis Tertius UPAL*, 29-83. Retrieved from <https://biblioteca.upal.edu.bo/htdocs/ojs/index.php/orbis/article/view/114>

- Michelle, I. T., León Tigua, M. X., López Farfán, F. A., & Muñiz Jaime, L. P. (2020, Noviembre 25). Educación virtual: una alternativa en la educación superior ante la pandemia del Covid-19 en Manabí. *Revista Científica UNESUM Ciencias*. doi:<https://doi.org/10.47230/unesum-ciencias.v5.n1.2021.328>
- Tratnik, A., Urh, M., & Jereb, E. (2019). Student satisfaction with an online and a face-to-face Business English course in a higher education. *Innov. Educ. Teach. Intern.*, *56*, 36–45.
- Umaña-Mata, A. (2020). Educación superior en tiempos de covid-19: oportunidades y retos de la educación a distancia. *Revista Innovaciones Educativas*, *22*, 36-49.
- Warner, D., Christie, G., & Choy, S. (1998). Readiness of VET clients for flexible delivery including on-line learning. *Brisbane: Australian National Training Authority*.
- Zambrano-Galván, G., Quintanar-Escorza, M. A., & Barragán Ledesma, L. E. (2022). Repercusión de la educación virtual en estudiantes del área de Ciencias de la Salud tras la pandemia por SARS-CoV-2. *Odontología Sanmarquina*, *25*(1). doi:<https://doi.org/10.15381/os.v25i1.22083>
- Whitney Alicia Zimmerman & Jonna M. Kulikowich (2016) Online Learning Self-Efficacy in Students With and Without Online Learning Experience, *American Journal of Distance Education*, *30*(3), 180-191, DOI: 10.1080/08923647.2016.1193801